

dose en las habitaciones hacia que el mismo agente obrase sobre todos los habitantes. Por consiguiente, todos los que habitaban la ciudad constantemente introducían á sus pulmones con el aire que respiraban, un vapor con miasmas mas ó menos delétereos, que pasando por las vesículas pulmonares se mezclaban á la sangre produciendo las alteraciones consiguientes.

Seguramente, Señores, á esto era debido el que tantas disenterias se desarrollasen y á que fuese tan difícil su curacion, supuesto que la causa que las habia producido continuaba obrando sobre el enfermo, y saturando su sangre mas y mas del agente productor.

No se me objeto que siendo la causa general y obrando sobre todos los que respiraban el aire, todos debian ser igualmente atacados, pues es sabido que estando el aire alterado tambien en todas las epidemias, no todos los individuos son atacados por ellas, pues no es bastante la causa de un mal en casos semejantes si no hay la predisposicion individual para contraerlo.

A propósito de esto, haré notar una observacion que hé hecho y que me confirma en esta creencia.

Durante el tiempo en que las disenterias son frecuentes, me ha sucedido, que teniendo en varios casos que emplear una medicacion purgante para satisfacer diversas indicaciones, mas de una vez he visto declararse una diarrea ó una disenteria despues de obtener el efecto purgante, y repitiéndose estos casos, me he visto obligado a emplear dosis pequeñas de estos remedios que entonces producen efectos mayores que dobles cantidades en tiempos normales.

Cren, repito, que saturada la economía del principio deletéreo que contiene el aire y que se introduce por las vias respiratorias, quizá su dosis ó fuerza morbífica no ha sido bastante para trastornar la salud, y que en tales casos la excitacion de los intestinos por el purgante, va á dar la fuerza que faltaba para destruir el equilibrio.

Así lo ví suceder en el tiempo en que el cólera reinó, durante el cual, los médicos prudentes se abstuvieron del uso de las medicinas catárticas, ó fueron circunspectos en su empleo.

( Continuará. )